



UNIÓN EUROPEA

¡VALEMOS!
SOMOS CIUDADANOS TAMBIÉN

FUNDACION
NICARAGUA
NUESTRA

Boletín Informativo

No a la violencia de adolescentes y jóvenes en alto riesgo social

Edición 3 • Julio 2011

EDITORIAL

Una parte de la sociedad civil se ha pronunciado recientemente en contra de la violencia política mediante la firma de un Compromiso Ético por la No Violencia. Tal y como explicaron los firmantes en el acto público en el que presentaron la iniciativa, “el temor a que se repitan los hechos violentos que empañaron las elecciones de 2008 y el periodo postelectoral”, les ha llevado a impulsar iniciativas que favorezcan un clima pacífico en las elecciones nacionales de este año.

La sociedad civil, denominada así desde el siglo XVIII e identificada ya en ese entonces como una parte de la sociedad diferenciada del Estado y formada por artesanos y comerciantes finalmente emancipados de los señores feudales, ha tenido a lo largo de la historia diferentes modalidades de agrupación y actividad, condicionadas por la época, el lugar y la situación a la que hayan tenido que enfrentarse.

En el caso de Nicaragua y en el momento actual, la sociedad civil, que en ningún momento pretende sustituir a los partidos políticos, tiene entre sus objetivos principales la construcción de una nueva ciudadanía en un marco democrático y de Estado de derecho, una ciudadanía activa que promueva la ampliación y profundización de los derechos ciudadanos.

Y en consonancia con este objetivo, desde estas organizaciones de la sociedad civil y a través de este Compromiso, nos invitan a reflexionar sobre la no violencia, sobre la capacidad y la responsabilidad de la ciudadanía de exigir a sus dirigentes que no utilicen la violencia bajo ningún pretexto, y sobre cómo fomentar la paz no está reñido con la denuncia pública, incluidas manifestaciones pacíficas sobre los casos que “atenten contra la democracia”, como precisaba uno de los firmantes del Compromiso.

De este modo, las asociaciones firmantes han decidido “ir un poquito más allá de las palabras y la preocupación, y no sólo preocuparnos sino ocupar-

nos también del asunto”, por lo que abren el Compromiso a cuantos quieran sumarse a esta “cruzada pacífica por la no violencia”, y animan también a asumir la “no violencia como una constante en la vida de la sociedad nicaragüense.”

Asimismo, recuerdan que apostar por la No Violencia no supone renunciar a nuestros derechos, entre ellos los de libertad de manifestación o de expresión, ni tampoco al derecho y la responsabilidad de la ciudadanía de denunciar los actos que atenten contra la democracia, tal y como se expresa concretamente en uno de los puntos del Compromiso.

Desde las páginas de este Boletín, queremos felicitar a los firmantes del Compromiso: Movimiento Juvenil Nicaragüita, Grupo PROJUSTICIA, Centro de Estudios de Seguridad Ciudadana, FIAT PAX (Hagamos Paz) –GAY GAS, Foro Educativo Nicaragüense –Eduquemos, Juventud por el Cambio, Asociación Cívica por la Democracia, Movimiento por Nicaragua, Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas y Fundación Nicaragua Nuestra.

PRESENTACION DEL PROYECTO:

El proyecto “Los jóvenes y adolescentes en riesgo... ¡Valemos! Somos Ciudadanos También” de la Fundación Nicaragua Nuestra (FNN), financiado por la Unión Europea, y apoyado por el Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP) y el Programa de Emprendedores Juveniles de INDE, tiene por objeto coadyuvar a crear un clima de conciliación pacífica durante la realización del proceso electoral del 2011.

Perseguimos fortalecer a más de 400 adolescentes y jóvenes integrantes de 29 grupos de pandillas de los barrios vulnerables de Managua, Ciudad Sandino y Mateare, mediante procesos de reinserción social, para que sean respetados en sus derechos y puedan participar en forma cívica en las elecciones nacionales del 2011.



A Member of JA Worldwide

“Continuamente estamos en el terreno”

No debe ser fácil trabajar en prevención de la violencia en los barrios, eso ya lo sabíamos; pero después de las primeras frases de las representantes de la Fundación Nicaragua Nuestra en respuesta a la pregunta: ¿Cómo atienden ustedes a los adolescentes y jóvenes del Proyecto ¡Valemos!, somos ciudadanos también?, nos damos cuenta que además de difícil, es complicado y exigente, aunque también gratificante. Los promotores visitan al menos dos veces por semana a cada grupo de adolescentes y jóvenes en riesgo atendidos. Se reúnen con ellos para reflexionar sobre su comportamiento y las lecciones aprendidas, de forma que vayan interiorizando cambios positivos. De este modo, se van estrechando lazos y se genera la confianza necesaria que garantiza el éxito del proceso de integración social. También se organizan reuniones con distintos actores comunitarios, ya que la metodología contempla un enfoque integral que promueve el acompañamiento de padres y madres en el proceso de cambio iniciado por sus hijos e hijas. De igual manera es fundamental el acompañamiento de líderes comunitarios, quienes llegan a convertirse en familia extendida para los beneficiarios.

Desde el comienzo de este Proyecto se han realizado diversos talleres a los que han asistido los adolescentes y jóvenes, sus familiares más cercanos y líderes comunitarios: Seminario Motivacional Desarrollo y Crecimiento Humano: cambio de esquemas mentales, Taller de Prevención en uso y consumo de drogas, Taller sobre Enfermedades de Transmisión Sexual, entre otros. Además, en coordinación con el Programa de Emprendedores Juveniles de INDE, se inició un programa de emprendimiento de 8 meses con 120 beneficiarios, quienes formarán 30 microempresas en sus barrios. En coordinación con directores de diversas escuelas se ha logrado la retención escolar de 56 beneficiarios y reinserción de 10. Asimismo, se han brindado 58 becas para formación ocupacional. En alianza con la Fundación Ortiz-Guardián, se han repartido 100 bonos saludables entre mujeres de las comunidades atendidas para facilitar consultas ginecológicas preventivas del cáncer, al igual que toda la atención necesaria en caso de cáncer de mama.

OSC apuestan por la “no violencia” electoral

• Elaboran un Compromiso de ocho puntos a favor de la paz

El pasado 29 de julio, diez organizaciones de la sociedad civil decidieron firmar un “Compromiso Ético por la No Violencia” motivados por el “temor de que se atisbe la violencia en el periodo electoral”, según explicó Claudia Pineda, Directora Ejecutiva del IEEPP, uno de los firmantes.

Las organizaciones decidieron “ir un poquito más allá de las palabras y la preocupación” para “ocuparnos también del asunto”.

La primera etapa en la elaboración del documento fue un taller denominado “Un Compromiso Ético por la Paz Durante el Proceso Electoral” realizado con el apoyo del Programa de Desarrollo Institucional (ISP) que financia USAID.

La cita se dio en las instalaciones de IEEPP el nueve de marzo del 2001, y participaron además del anfitrión, diversas organizaciones de la sociedad civil, entre ellas: Asociación Cívica por la Democracia, Centro de Prevención de la Violencia (CEPREV), Centros de Estudios de Seguridad Ciudadana de Nicaragua (CESCNIC), Fundación Nicaragua Nuestra, Juventud por el Cambio, Movimiento Juvenil Nicaragüita, Movimiento de Consumidores en Acción, Plataforma Juvenil Nacional y Cruz Roja Nicaragüense.

En esa ocasión se discutió sobre el rol de las organizaciones de la sociedad civil en la promoción de la participación ciudadana, la transparencia y rendición de cuentas, y el respeto a las reglas del juego, con el fin de transmitir insumos para el contenido del Compromiso.

Se definieron ocho puntos esenciales que debía contener el Compromiso y se conformó un comité más reducido que se reunió el seis de abril para mejorarlo y enriquecerlo antes de realizar el siguiente taller.

En este proceso se identificó como uno de los elementos más importantes de la iniciativa, la necesidad

de que la sociedad civil asuma una postura unificada para favorecer un proceso electoral pacífico, y sobre ello se trabajó en un segundo taller realizado el veinticinco de mayo.

A este taller, igualmente auspiciado por el ISP de USAID, se sumaron nuevas organizaciones, lo que permitió la retroalimentación y enriquecimiento de la propuesta de Compromiso.

Los participantes coincidieron en que armonizar el discurso de no violencia entre los diferentes miembros de la sociedad civil requiere de un compromiso, tanto a nivel individual como colectivo, que permita fortalecer los lazos de solidaridad y desarrollar estrategias que conduzcan a un proceso electoral pacífico.

Asimismo, se destacó la trascendencia que puede tener

la movilización social activa en nuestro contexto e incluso se mencionaron experiencias de resistencia con métodos de “no violencia” en Nicaragua, y la importancia de sistematizarlas para contribuir en la formación de una cultura política de paz y activa.

Finalmente el Compromiso incluyó ocho elementos:

- Practicar la no violencia predicando con el ejemplo.
- Denunciar los actos que atenten contra la democracia.
- Ser firmes y perseverantes en la convicción por la no violencia.
- Actuar solidaria y colectivamente en favor de la no violencia.
- Respetar la libertad de expresión de todos (as).
- Promover y defender los derechos humanos
- Fomentar la participación ciudadana por la no violencia.
- Dialogar y debatir respetuosamente sobre nuestras ideas.

SC debe ser autónoma

La sociedad civil debe ser autónoma, en caso contrario no es sociedad civil, sostiene el sociólogo Silvio Prado, Director Ejecutivo del



Silvio Prado,
Director CEAP

Centro de Estudios y Análisis Políticos (CEAP), a quien le pedimos una breve reseña sobre la evolución de las organizaciones sociales en Nicaragua.

Nos referimos a ese mundo de asociaciones que com-

ponen la esfera intermedia entre el estado, la familia y el mercado, que “tienen detrás de sí” el ejercicio de ciudadanía, el derecho a la libre expresión, organización, manifestación. Que representan distintos actores: sindicatos, organizaciones comunitarias, sectoriales, consumidores, grupos de jóvenes, de mujeres, organismos no gubernamentales (ONG). A ese conjunto de personas que se organizan para defender intereses comunes.

“En regímenes dictatoriales no hay sociedad civil porque te niegan lo más básico que es el derecho a tener derechos”, señala Prado.

En Nicaragua durante la década de los '80 en medio del conflicto armado había organización popular, pero tutelada por el partido en el gobierno el FSLN.

La década del 90 fue una época de florecimiento de la sociedad civil. Después del huracán Mitch (1998) se produjo una etapa que Prado denomina “institucionalización”; se crean por ley espacios para la interlocución del estado con la sociedad civil, como el Consejo Nacional de Planificación Económica y Social (CONPES), los consejos nacionales sectoriales, los comités de desarrollo municipal, entre otros.

De este esfuerzo por tender puentes entre las distintas organizaciones después del “Mitch”, nació la “Coordinadora Civil para la Emergencia y la Reconstrucción”, que posteriormente se convirtió en la Coordinadora Civil.

Hoy día la fuerza de la sociedad civil radica en su densidad, su capacidad para buscar nuevos ejes de articulación, como es el caso de la firma de un Compromiso Ético por la No Violencia.

¿Cómo se percibe a la sociedad civil? ¿Se sienten los ciudadanos realmente representados? Esta publicación cuyo propósito es fomentar el clima de paz en el contexto electoral, realizó un sondeo entre jóvenes universitarios, quienes reconocen que la sociedad civil debe velar por los derechos de los ciudadanos. Aunque algunos no pertenezcan a ninguna agrupación, se identifican con algunas que sienten que expresan sus demandas.



Roxana Calderón, 16 años
Ingeniería en Comp., UNI

Me imagino que la SC somos todos los que formamos una sociedad, que tenemos objetivos, preocupaciones o problemas en común. Yo pertenezco a una organización llamada “Jóvenes en la prevención del VIH” de la Colonia “Primero de Mayo”. Es una organización que hemos hecho para promover la protección de jóvenes contra el VIH-Sida y ayudar a centros públicos que brindan atención a personas con VIH.

No me siento representada por la sociedad civil en general, sí por algunas organizaciones que trabajan con jóvenes e informan sobre el VIH y aquellas que son verdaderas y buscan cómo solucionar las problemáticas de los jóvenes.



Jiréh González, 19 años
Comunicación Social, UCA

No soy miembro de ninguna OSC, pero he estado en contacto con algunas. Sí me siento representada por las OSC porque no se enfocan en un solo partido sino que están preocupadas por el bien común.



Liseth Velázquez, 18
Ingeniería en Comp., UNI

La SC se refiere a un grupo de personas organizadas en los barrios, que ayudan a la juventud, a la gente del barrio, que a veces satisfacen las necesidades de la gente. No soy miembro de ninguna organización, pero me siento representada porque la organización del barrio apoya a los jóvenes con becas.



Iselma García, 18 años
Admon de Empresas, UPOLI

No soy parte de ninguna, pero me siento identificada con las OSC que defienden los derechos humanos.

Durante el proceso electoral 2011 espero que la SC sea organizada, que sean elecciones más que todo sin violencia... Espero que se respeten los derechos de las personas por votar libremente y expresarse.



Jannya Sánchez, 18 años
Ingeniería en Computación, UNI

Entiendo que la sociedad civil es la que manda mensajes sobre diferentes temas, es comunitaria. No pertenezco a ninguna organización y como joven tampoco me siento representada por alguna.